

**Discurso de apertura**  
**Dra. Andrea Menegotto**

Buenos días. Como presidenta de SAEL, es un gran placer para mí encontrarme con ustedes acá, en General Roca, en carne y hueso, para darles la bienvenida a nuestro Congreso.

Este congreso número 18 nos encuentra transitando plenamente la etapa formal de nuestra sociedad argentina de lingüistas, que comenzó oficialmente en 2017, cuando la Inspección General de Justicia aceptó el estatuto de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos para reconocernos como una asociación civil de alcance nacional que tiene como objetivo fomentar el fortalecimiento de las ciencias del lenguaje.

Nuestro estatuto nos recuerda que nuestros propósitos son vincular a todas las personas que trabajan en el dominio de los estudios lingüísticos, contribuir a su perfeccionamiento científico, realizar actos, reuniones, seminarios, cursos, talleres y congresos de lingüística y propiciar las publicaciones lingüísticas.

Este congreso representa cabalmente el cumplimiento de algunos de esos propósitos, al darnos el espacio de vinculación, actualización y crecimiento profesional. Un espacio siempre perfectible que, con cada edición, crece y mejora sustancialmente. En nuestro congreso anterior tuvimos la primera experiencia de virtualidad completa. En este, retomamos la presencialidad con algunas soluciones tecnológicas que nos permitirán interactuar con plenaristas internacionales de primer nivel. Aguardo con ansias esas plenarias virtuales, que si funcionan bien (¡ojalá!), nos permitirán planificar eventos híbridos en el futuro.

Porque como Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos estamos siempre en búsqueda de las soluciones más adecuadas para el fortalecimiento de las ciencias del lenguaje en la Argentina. Este congreso garantiza que les lingüistas de la Argentina nos encontremos, nos vinculemos, intercambiamos ideas y análisis, discutamos nuestras investigaciones... en síntesis, que nos consolidemos como un grupo de personas distintas pero con algo en común: somos la comunidad de lingüistas de la Argentina. Eso es lo que nos une: como dirían María y su equipo, lingüístiquearla. Para eso estamos acá, por lo que tenemos en común.

Un congreso como este requiere que múltiples autoridades intervengan desde su puesto, porque sin su intervención este congreso no podría realizarse. Por eso quiero empezar los agradecimientos con las autoridades y con el personal académico-administrativo de la Universidad del Comahue y de la Facultad de Lenguas, dándoles las gracias a través de la decana de la Facultad, Mgter. Silvina Rodríguez.

También quiero agradecer a las autoridades de la Facultad de Humanidades (Dr. Francisco Camilo Vela) y del Centro Universitario Regional Zona Atlántica (Dra. Adriana Goicochea) quienes brindaron su aval y su colaboración para el congreso.

A las autoridades de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales por dejar a disposición el edificio que es de uso compartido,

A las autoridades municipales de la ciudad que declararon al congreso evento de interés y facilitaron información sobre hotelería, gastronomía y actividades recreativas.

A las Autoridades del Instituto Universitario Patagónico de Artes por poner a disposición profesionales y estudiantes para las intervenciones artísticas

Un congreso como este también requiere financiamiento, y por eso quiero agradecer a la Fundación FUNYDER por el subsidio que otorgó y que ya se recibió, a la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación por el subsidio que otorgó y que alguna vez se recibirá, y a todes les socios de SAEL que con su arancel de inscripción financian este congreso,

También se requiere difusión, por lo que agradezco también a Radio Calf Universidad 103.7 que brindó espacios de aire a lo largo de un mes para hablar sobre el evento, y a las personas de SAEL y de UNCOMA que hicieron posible la difusión del congreso a través de las páginas y de las redes sociales.

Pero el trabajo pesado, el trabajo específico de organización, hay que agradecerse al comité organizador, al comité académico y a la Comisión directiva de SAEL. Muchísimas personas que hicieron un inmenso esfuerzo extra por encima de sus obligaciones habituales para hacer que estemos acá inaugurando este congreso. A ellas quiero dedicarles un agradecimiento especial.

Quiero agradecer en nombre de SAEL al comité académico, por leer y evaluar los resúmenes presentados y garantizar la calidad científica de este congreso. Gracias, queridas y queridos colegas, por continuar apoyando a nuestra asociación siempre.

Quiero agradecer también a nuestra tesorera, Cecilia Taborda, que tuvo el ingrato trabajo de hacer todas y cada una de las facturas oficiales y de garantizar que el dinero alcanzara para todo. También a Sebastián Sayago, por ser el nexa entre SAEL y el comité organizador.

Y por sobre todo, agradezco infinitamente a todo el comité organizador a través de María Mare y Gonzalo Espinosa, quienes con eficiencia y mucha cordialidad llevan adelante la logística de este congreso y están en todos los detalles, desde las circulares iniciales a la programación definitiva, de los correos electrónicos, de los horarios, del zoom, de la página web, de las invitaciones internacionales, de la reserva de pasajes de invitados e invitadas del exterior y también, claro, de las actividades recreativas que esperamos ansiosamente.

A todos, todas y todes, muchas gracias. Disfrutemos del congreso. ¡Vamos a lingüístiquearla!

